

# Netanyahu torpedea al 'gobierno del cambio' antes de ser aprobado

La oposición israelí negocia a toda máquina para frenar los envites del Likud

JOFRE NOY

Tel Aviv. Servicio especial

"Hoy todos apoyamos al diputado Nir Orbach. ¡No te rindas! No renunciaremos a esta tierra", rezaba un cartel promovido desde la cuenta de Twitter del Likud. Era un llamamiento para concentrarse ayer frente a la casa de este diputado de Yamina, que se encuentra en el ojo del huracán. Pese a que Orbach reiteró la voluntad de seguir los pasos del líder de su formación, su entorno familiar y personal no daba crédito a la apuesta por consolidar un gobierno con el centroizquierda y apoyos árabes.

Desde el partido de Benjamin Netanyahu han activado toda la maquinaria para intentar forzar su deserción, que podría ser decisiva.

Es la última carta de Bibi para postergarse en el poder, que si se consuma comportaría unas quintas elecciones en dos años y medio. En los últimos meses se ha especulado con que el actual premier pretende avanzar una ley para otorgarle inmunidad ante las tres causas judiciales que afronta.

Tras las llamadas de parlamentarios de extrema derecha implorándole que vote contra la coalición alternativa en la Knesset -paso final para validar el tándem de rotación entre Yair Lapid (líder del partido centrista Yesh Atid) y Naftali Bennett (de la alianza de derechas Yamina)-, Orbach aclaró: "Llevo años compartiendo camino con Bennett. Me uní a él con una perspectiva a largo plazo y por el bien del país, y haré lo posible para que lo logre". Y

contraatacó: "No tengo nada que hablar con quienes no movieron un dedo en los últimos meses para afianzar un gobierno de derecha".

Ante la encrucijada, Netanyahu

## El Likud mete toda la presión para intentar forzar la deserción de un diputado decisivo de Yamina

convocó de urgencia a los líderes de Shas, Judaísmo Unido por la Torá (facciones ultraortodoxas) y del Sionismo Religioso -su bloque de apoyo leal-, así como a los principales líderes de los asentamientos en

Cisjordania. Según la prensa, el propósito era "buscar métodos para torpedear el nuevo gobierno de unidad antes de que sea aprobado".

A pesar de que Bibi abrió las puertas de su coalición al islamista Raam antes y después de los cuartos comicios, ayer alegó que Lapid y Bennett "vendieron el desierto del Neguev". Les acusa de aceptar la legalización de aldeas beduinas no reconocidas, así como la cancelación de la ley Kaminitz, que perseguía la construcción ilegal en el sector árabe. Pero desde Yamina replican que el Likud les había ofrecido concesiones todavía más suculentas. Netanyahu fracasó en el intento de sumar a Raam por las presiones de rabinos extremistas, recelosos de que un partido "no sionista" formara parte del próximo ejecutivo.

Para frenar los envites del Likud, el bloque del cambio opera a toda máquina. Tras las reticencias iniciales a sumarse a la coalición, la Lista Unificada Árabe, liderada por Ayman Odeh, aseguró ayer que votará a favor de una iniciativa parlamentaria para reemplazar prematuramente al portavoz de la Knesset Yair Levin (Likud). Con ello, la oposición pretende acelerar la votación para poner en marcha el nuevo ejecutivo, y se especula que podría ocurrir ya el próximo lunes. Pero desde las antipodas ideológicas de Yamina, no veían con buenos ojos el apoyo de la otra lista árabe, que inicialmente se postuló en contra de "coronar a un primer ministro de extrema derecha".

Desde las filas *likudniks* proseguía la ofensiva: "No pasaran ni 24 horas, y Lapid y Bennett ya añaden a la Lista Unificada, lo que supondrá perder un portavoz del Parlamento derechista. Es una cooperación absoluta entre los árabes y el gobierno de la izquierda", clamaron. Si el bloque del cambio presenta las 61 firmas requeridas, Levin será inevitablemente desplazado. De lo contrario, intentará apurar hasta la fecha límite -14 de junio- para dar margen a las maniobras de Netanyahu.

Conscientes de que todo está abierto, los votantes israelíes partidarios del cambio se toman con cautela el "lo logramos" de Lapid, tras recabar las firmas requeridas para montar la coalición. Pero para la analista Tal Shalev, de Walla News, "el líder de Yesh Atid es la

## El 14 de junio es la fecha límite para que se vote el ejecutivo y evitar las quintas elecciones en dos años y medio

primera figura en doce años que logra informar al presidente de que montará un gobierno que ponga fin a la era Netanyahu. Otro logro fue conseguir agrupar a Yamina y Raam". Y vaticinó: "Aunque Bibi acabe torpedeando el gobierno, Lapid acabará saliendo victorioso".

Cuando el líder de Azul y Blanco, Benny Gantz, terminó accediendo a un gobierno de unidad con el Likud tras los terceros comicios y en plena hecatombe por la covid, Lapid se separó de Gantz, que quebrantó su promesa central de no pactar con Netanyahu. Con su perseverante estrategia, logró preservar al grueso de votantes centristas, y tras ceder el primer lugar de la rotación a Bennett, demuestra no tener prisa para convertirse en premier de Israel. ●



Tel Aviv celebró ayer su primera Pride Parade tras el levantamiento de las restricciones por la covid

## El silencio se abate sobre las conmemoraciones de Tiananmen

ISMAEL ARANA

Hong Kong. Corresponsal

Lee Cheuk Yan tenía 32 años cuando, durante la noche del 3 al 4 del mes de junio de 1989, oyó desde su hotel en Pekín como las tropas chinas disparaban contra los manifestantes de la plaza de Tiananmen. Tras una breve detención, regresó a su hogar en Hong Kong, por entonces aún una colonia británica, para consagrarse al activismo político -fue legislador y también líder sindical- y organizar cada año la con-

memoración de aquella masacre.

De la mano de hombres como él, durante tres décadas ininterrumpidas, decenas de miles de personas se dieron cita en el parque Victoria para encender una vela, rezar por los fallecidos o gritar consignas a favor de una China democrática.

Pero tras las violentas protestas antigubernamentales del 2019 y la imposición un año después de la ley de Seguridad Nacional, que castiga con hasta cadena perpetua los delitos de secesión, subversión o terrorismo, se temía que estos actos tu-

vieran los días contados. "No soy muy optimista. Pero continuaremos con nuestras actividades, aunque eso signifique ir a la cárcel", dijo Lee a este diario hace justo un año en el Museo 4 de Junio, el único en todo territorio chino dedicado a aquella masacre. No se equivocaba. Lee está hoy en prisión cumpliendo sentencia por su papel en las manifestaciones, y tiene varios casos más abiertos.

Las autoridades han suspendido las conmemoraciones por segundo año consecutivo aduciendo razo-

nes sanitarias, pese a que la ciudad solo ha registrado dos contagios locales en las últimas cuatro semanas.

También crecen los llamamientos a ilegalizar la asociación que organiza estos actos y preside Lee, la Alianza de Apoyo en Hong Kong a los Movimientos Patrióticos y Democráticos de China, por sus repetidos llamamientos al "fin de la dictadura de partido único". El museo tuvo que cerrar el miércoles, después de que se anunciara una investigación oficial sobre sus permisos.

"Pedimos a los habitantes de Hong Kong que, con su sabiduría, resistencia y perseverancia, utilicen sus propias formas de conmemorar el 4 de junio en un momento y lugar adecuados de forma legal, segura, pacífica y racional, para que la verdad no desaparezca", pidió

la Alianza al comunicar el cierre.

Las autoridades ya han dejado claro que no van a permitir el menor desafío a su prohibición. El pasado domingo, la policía arrestó a la única asistente -una mujer de 54 años conocida como *abuela Wong*- a una marcha vetada para conmemorar la matanza. Para hoy, día del aniversario, habrá hasta 3.000 agentes antidisturbios preparados para abortar por la vía rápida cualquier intento de movilización o protesta.

Muchos no piensan quedarse de brazos cruzados. Habrá quien, a las ocho de la tarde, encenderá una vela y guardará un momento de silencio allá por donde anda para hacer su pequeño homenaje. Otros quizás tiente a la suerte y se acerquen al parque Victoria, aunque corren el riesgo de ir directos al calabozo. ●